

## **Percepción de la escasez y construcción simbólica de las necesidades desde la teoría de la economía del alma**

Perception of scarcity and symbolic construction of needs from the theory of soul economics

Percepção da escassez e construção simbólica das necessidades a partir da teoria da economia da alma

Marco Antonio Pacheco Martínez  
marcoapacheco@hotmail.com  
Universidad Nacional Autónoma de México  
Ingeniero Civil  
México  
Planeación Aeroportuaria

[Forma de citación en APA, séptima edición.](#)

Pacheco, M. (2026). *Percepción de la escasez y construcción simbólica de las necesidades desde la teoría de la economía del alma*. Revista IberoResearch, 1(4), 1–28.

**Fecha de presentación:** 17/03/2026

**Fecha de aceptación:** 07/04/2026

**Fecha de publicación:** 07/04/2026

## Resumen

La presente investigación analizó la percepción de la escasez y la construcción simbólica de las necesidades desde la teoría de la economía del alma, con el propósito de examinar su alcance como marco interpretativo dentro del debate académico contemporáneo. Se siguió un enfoque cualitativo, con alcance descriptivo e interpretativo, diseño no experimental, corte transversal y apoyo en los métodos documental y hermenéutico. El análisis permitió identificar que la escasez no solo puede ser entendida como una limitación material, sino también como una experiencia mediada por procesos de percepción, valoración y significado. Asimismo, se observó que las necesidades no constituyen categorías completamente fijas, sino construcciones influenciadas por factores culturales, sociales y subjetivos. Los resultados mostraron que la teoría de la economía del alma aporta elementos útiles para discutir la dimensión simbólica del comportamiento económico, especialmente en relación con la suficiencia, el bienestar y la organización del deseo. Se concluyó que su mayor valor académico se encuentra en el plano teórico e interpretativo, siempre que se mantenga una delimitación clara entre reflexión conceptual y verificación empírica.

**Palabras clave:** escasez, percepción, necesidades, economía del alma, valor simbólico, bienestar, conducta económica.

## Abstract

This study analyzed the perception of scarcity and the symbolic construction of needs from the theory of soul economics, with the aim of examining its scope as an interpretive framework within contemporary academic debate. A qualitative approach was followed, with a descriptive and interpretive scope, non-experimental design, cross-sectional perspective, and support from documentary and hermeneutic methods. The analysis showed that scarcity can be understood not only as a material limitation, but also as an experience mediated by processes of perception, valuation, and meaning. It was also observed that needs do not constitute completely fixed categories, but rather constructions influenced by cultural, social, and subjective factors. The results indicated that the theory of soul economics provides useful elements for discussing the symbolic dimension of economic behavior, especially in relation to sufficiency, well-being, and the organization of desire. It was concluded that its main academic value lies in the theoretical and interpretive field, as long as a clear distinction is maintained between conceptual reflection and empirical verification.

**Keywords:** scarcity, perception, needs, soul economics, symbolic value, well-being, economic behavior.

## Resumo

A presente pesquisa analisou a percepção da escassez e a construção simbólica das necessidades a partir da teoria da economia da alma, com o objetivo de examinar seu alcance como marco interpretativo no debate acadêmico contemporâneo. Foi seguido um enfoque qualitativo, com alcance descritivo e interpretativo, desenho não experimental, corte transversal e apoio nos métodos documental e hermenêutico. A análise permitiu identificar que a escassez pode ser compreendida não apenas como uma limitação material, mas também como uma experiência mediada por processos de percepção, valoração e significado. Também se observou que as necessidades não constituem categorias completamente fixas, mas construções influenciadas por fatores culturais, sociais e subjetivos. Os resultados mostraram que a teoria da economia da alma oferece elementos úteis para discutir a dimensão simbólica do comportamento econômico, especialmente em relação à suficiência, ao bem-estar e à organização do desejo. Concluiu-se que seu maior valor acadêmico se encontra no plano teórico e interpretativo, desde que se mantenha uma delimitação clara entre reflexão conceitual e verificação empírica.

**Palavras-chave:** escassez, percepção, necessidades, economia da alma, valor simbólico, bem-estar, comportamento econômico.

## Introducción

La escasez ha ocupado un lugar central en el pensamiento económico moderno debido a su relación directa con la distribución de recursos, la elección y la satisfacción de necesidades, de forma tradicional, se ha entendido como una condición objetiva que surge cuando los bienes disponibles resultan insuficientes frente a múltiples demandas, sin embargo, esta comprensión no agota todas las dimensiones del problema económico, también intervienen factores ligados a la percepción, al valor atribuido a los bienes y a la forma en que las necesidades son interpretadas socialmente.

En los estudios contemporáneos sobre economía y comportamiento, se reconoce que las decisiones no dependen únicamente de cantidades materiales o restricciones externas, la forma en que un sujeto percibe una carencia puede influir de manera decisiva en su conducta de consumo, en sus prioridades y en sus expectativas de satisfacción, esto permite considerar que la escasez no solo actúa como una condición externa, sino también como una experiencia interpretada, en esa experiencia participan procesos cognitivos, culturales y simbólicos.

La teoría de la economía del alma propone una lectura alternativa del problema económico al situar la atención en la dimensión interna de la experiencia humana, desde esta perspectiva, la escasez no se limita a la ausencia material de recursos, sino que también se relaciona con la manera en que las necesidades son construidas, jerarquizadas y vividas, este enfoque no sustituye el análisis económico tradicional, pero sí introduce una reflexión distinta sobre el vínculo entre percepción y suficiencia, su interés radica en abrir una discusión sobre aspectos que con frecuencia permanecen fuera del análisis técnico.

Dentro de este marco, las necesidades dejan de entenderse como realidades completamente fijas o universales, se asume que, además de su base biológica o funcional, están condicionadas por el contexto cultural, por los sistemas de significado y por las formas de valoración socialmente compartidas, en consecuencia, lo que se considera necesario puede variar según las condiciones históricas, los imaginarios colectivos y los modos de interpretar el bienestar, esa variación obliga a revisar la idea de que toda carencia responde únicamente a un déficit material.

La percepción de la escasez adquiere especial relevancia cuando se observa que dos individuos o grupos pueden reaccionar de manera distinta frente a condiciones materiales semejantes, en unos casos, una limitación puede ser experimentada como crisis; en otros, como circunstancia manejable o incluso como oportunidad de reorganización, esta diferencia no depende solo del nivel de recursos disponibles, sino también de la forma en que se comprenden las necesidades y se proyectan las expectativas, por ello, la dimensión subjetiva de la escasez merece un examen más riguroso dentro del debate económico.

La construcción simbólica de las necesidades permite analizar cómo ciertos bienes adquieren importancia más allá de su utilidad inmediata, los objetos, servicios y prácticas de consumo suelen estar cargados de significados que expresan pertenencia, prestigio, seguridad o reconocimiento, de este modo, la necesidad no siempre surge de una carencia estrictamente funcional, sino de procesos sociales de atribución de valor, esta observación resulta importante para comprender por qué algunas formas de insatisfacción persisten incluso en contextos de amplia disponibilidad material.

En este punto, la teoría de la economía del alma ofrece una contribución conceptual al destacar que la experiencia económica también involucra estados de atención, formas de conciencia y modos de relacionarse con el entorno, aunque esta propuesta debe tratarse con prudencia dentro del campo científico, su utilidad reside en permitir una lectura

crítica de la escasez como fenómeno vivido, más que afirmar realidades no verificables, interesa aquí explorar su valor como marco interpretativo, la intención es examinar si esta teoría ayuda a comprender mejor la relación entre carencia, percepción y construcción de sentido.

El estudio de la escasez desde esta perspectiva también resulta pertinente por su conexión con problemas actuales vinculados al consumo, al bienestar y a la satisfacción subjetiva, en muchas sociedades, el aumento de la oferta de bienes no ha eliminado las experiencias de insuficiencia, ansiedad o frustración, este hecho sugiere que la disponibilidad material, aunque importante, no explica por sí sola la percepción de plenitud o carencia, por ello, analizar la dimensión simbólica de las necesidades permite ampliar el alcance del debate económico contemporáneo.

La relevancia académica del tema se encuentra en su potencial interdisciplinario, la economía, la filosofía, la psicología y los estudios culturales ofrecen herramientas complementarias para pensar cómo se configuran las necesidades y cómo se perciben los límites de los recursos, este cruce disciplinario no busca diluir el rigor del análisis, sino enriquecerlo mediante categorías que permitan comprender mejor la complejidad del comportamiento humano, a fin de cuentas, reducir toda la vida económica a números suele dejar fuera justamente lo que mueve a las personas.

El problema de investigación se sitúa en la relación entre escasez objetiva y escasez percibida, mientras la primera remite a condiciones materiales observables, la segunda involucra procesos de interpretación, valoración y organización del deseo, esta diferencia no implica separar completamente ambos planos, sino reconocer que se encuentran mutuamente vinculados, comprender esa relación puede aportar una visión más completa sobre cómo se forman las necesidades y sobre por qué ciertas carencias se intensifican aun cuando mejoran las condiciones materiales.

A partir de ello, el propósito del presente estudio consiste en analizar la percepción de la escasez y la construcción simbólica de las necesidades desde la teoría de la economía del alma, se busca examinar el alcance teórico de este enfoque, identificar sus aportes para la comprensión del fenómeno económico y delimitar sus límites dentro de una discusión académica, la atención se concentra en su capacidad para replantear el problema de la necesidad sin abandonar la exigencia de claridad conceptual, de este modo, el trabajo se orienta hacia una lectura crítica, sobria y metodológicamente cuidada.

En consecuencia, la investigación parte de la idea de que la escasez no debe entenderse únicamente como un dato externo, sino también como una experiencia mediada por sistemas de significado, desde este punto de partida, la teoría de la economía del alma puede ser considerada una propuesta útil para discutir la dimensión simbólica del comportamiento económico, su valor no depende de afirmaciones absolutas, sino de su capacidad para generar preguntas relevantes sobre necesidad, percepción y suficiencia, esa es, por una vez, una forma bastante decente de complicar un concepto sin volverlo inútil.

### **Metodología**

En la presente investigación se siguió un enfoque cualitativo, debido a que el interés del estudio estuvo centrado en comprender la percepción de la escasez y la construcción simbólica de las necesidades como fenómenos de significado. Según Salazar-Escorcia (2020), la investigación cualitativa permite estudiar realidades subjetivas e intersubjetivas desde la interpretación de sentidos y experiencias. Esta referencia resultó pertinente porque el tema exigió comprensión conceptual y análisis interpretativo, más que medición cuantitativa de variables.

En el desarrollo del estudio se asumió un alcance descriptivo e interpretativo, ya que se buscó caracterizar con claridad las categorías centrales del problema investigado y examinar sus relaciones teóricas. En palabras de Albán, Arguello y Molina (2020), la investigación descriptiva permitió detallar rasgos, propiedades y manifestaciones de un fenómeno dentro de un contexto determinado. Esta postura metodológica fue acorde con el estudio porque facilitó organizar y explicar los elementos conceptuales vinculados con la escasez, la percepción y las necesidades.

Para la estructura del trabajo se empleó un diseño no experimental, puesto que no hubo manipulación de variables ni intervención directa sobre sujetos o contextos observables. Desde la perspectiva de Arias-Gonzales (2021), el diseño no experimental se aplicó cuando los fenómenos fueron analizados tal como se presentan en su contexto, sin ser alterados por el investigador. Esta elección fue adecuada porque la investigación se desarrolló en el plano teórico y documental, sin procedimientos experimentales ni aplicación de instrumentos empíricos.

La investigación tuvo un corte transversal, debido a que el análisis se realizó en un solo momento del proceso investigativo y no requirió seguimiento en distintos periodos. De acuerdo con Cvetkovic-Vega et al. (2021), los estudios transversales se caracterizan por examinar un fenómeno en un tiempo específico y delimitado. Esta referencia se ajustó al presente trabajo porque la revisión y la interpretación de la información se concentraron en una etapa única de análisis.

Para la obtención de información se utilizó el método documental, ya que la base del estudio estuvo constituida por artículos científicos, libros y documentos académicos relacionados con el objeto de investigación. A juicio de Odón (2023), la investigación documental permitió recopilar, seleccionar y organizar información procedente de diferentes fuentes escritas según la naturaleza del problema estudiado. Esta elección

metodológica fue pertinente porque el artículo requirió sustento bibliográfico, contraste teórico y revisión sistemática de literatura especializada.

Se aplicó el método hermenéutico con apoyo en el análisis documental, debido a que fue necesario interpretar categorías, argumentos y significados presentes en los textos revisados. Bajo el planteamiento de Soto Galíndez (2023), la hermenéutica en investigación cualitativa hizo posible comprender los fenómenos a partir de los significados que se les atribuyen. Esta perspectiva resultó coherente con el estudio porque permitió analizar el sentido académico de la escasez percibida y de la construcción simbólica de las necesidades dentro del marco teórico seleccionado.

## **Resultados y Discusión**

### **Resultados**

La presente sección expuso los principales hallazgos obtenidos a partir de la revisión documental y del análisis teórico realizado sobre la percepción de la escasez y la construcción simbólica de las necesidades desde la teoría de la economía del alma. Los resultados se organizaron en dimensiones analíticas que permitieron ordenar el estudio de manera clara y coherente. Esta estructura facilitó identificar relaciones entre escasez, percepción, valor, necesidades y bienestar, sin apartarse del enfoque académico del trabajo.

El análisis permitió observar que la escasez no operó únicamente como una condición material, sino también como una experiencia interpretada por medio de marcos culturales, cognitivos y simbólicos. Asimismo, se identificó que las necesidades no se presentaron como categorías completamente fijas, sino como construcciones sujetas a procesos de

valoración, jerarquización y sentido. A partir de ello, se elaboraron seis tablas de resultados que sintetizaron los hallazgos más relevantes de la investigación.

**Tabla 1. Dimensiones analíticas de la percepción de la escasez**

La primera tabla presentó las dimensiones centrales que permitieron comprender cómo fue analizada la percepción de la escasez dentro del estudio. Estas dimensiones organizaron el problema en categorías que hicieron posible distinguir entre su componente material, subjetivo y simbólico.

<b>Dimensión</b>	<b>Contenido identificado</b>	<b>Alcance analítico</b>
Material	Limitación objetiva de recursos	Permitió ubicar la base económica tradicional del problema
Perceptiva	Interpretación individual o colectiva de la carencia	Facilitó comprender la escasez como experiencia vivida
Simbólica	Sentidos atribuidos a bienes y necesidades	Permitió examinar la influencia cultural y social
Relacional	Vínculo entre deseo, valor y satisfacción	Mostró la interacción entre percepción y conducta económica
Contextual	Influencia del entorno histórico y social	Ayudó a situar las necesidades dentro de un marco cambiante

*Nota. Elaboración propia a partir de la revisión documental realizada en la investigación.*

El contenido de la tabla permitió establecer que la escasez fue abordada como un fenómeno compuesto por varias dimensiones y no como una condición única o exclusivamente objetiva. Esta organización mostró que la comprensión del problema económico se amplió cuando se incorporaron elementos ligados a la percepción y a la producción social del valor.

Según Civai (2024), la escasez también puede influir en los procesos cognitivos al generar concentración atencional, carga mental y cambios en la forma de responder socialmente.

Esta idea resultó coherente con la tabla, porque reforzó la necesidad de tratar la escasez no solo como falta de recursos, sino también como experiencia que modifica la interpretación de la realidad económica.

A partir de ello, pudo sostenerse que la percepción de la escasez funcionó como una categoría útil para ampliar el análisis económico hacia dimensiones subjetivas y culturales. Este hallazgo dio base al resto de resultados, ya que permitió comprender que el problema no se agotó en la cantidad de bienes disponibles, sino también en la forma en que fueron significados.

**Tabla 2. Factores que incidieron en la construcción simbólica de las necesidades**

La segunda tabla reunió los factores que intervinieron en la construcción simbólica de las necesidades dentro del análisis desarrollado. Su propósito fue mostrar que la necesidad no dependió solo de una carencia funcional, sino también de procesos de atribución de sentido.

<b>Factor</b>	<b>Manifestación observada</b>	<b>Incidencia en la necesidad</b>
Cultura	Normas, valores y hábitos compartidos	Definió lo que se consideró deseable o necesario
Identidad	Búsqueda de pertenencia y diferenciación	Asoció bienes con reconocimiento personal y social
Entorno social	Presión grupal y modelos de consumo	Reforzó expectativas sobre posesión y suficiencia
Valor simbólico	Significados asignados a objetos y prácticas	Transformó bienes en marcadores de estatus o seguridad
Experiencia subjetiva	Percepción individual de satisfacción o carencia	Reordenó prioridades y formas de consumo

*Nota. Elaboración propia a partir de la revisión documental realizada en la investigación.*

La tabla mostró que la necesidad fue comprendida como una construcción dinámica vinculada con marcos culturales y sociales. Esto permitió reconocer que el valor de los bienes no se definió únicamente por su utilidad inmediata, sino también por el significado que adquirieron dentro de una comunidad o experiencia individual.

Según Bai (2025), la relación entre escasez, simbolismo e identidad social permite explicar por qué determinados bienes adquieren valor más allá de su función práctica. Esta observación fue congruente con los resultados obtenidos, ya que confirmó que el componente simbólico actuó como un mediador importante en la forma en que las necesidades fueron percibidas y jerarquizadas.

La construcción simbólica de las necesidades apareció como una variable clave para entender por qué ciertas formas de insatisfacción persistieron incluso en contextos de mayor disponibilidad material. Este resultado reforzó la idea de que la escasez percibida no siempre coincidió de manera directa con la escasez objetiva.

### **Tabla 3. Relación entre percepción de escasez y conducta económica**

La tercera tabla sintetizó las relaciones identificadas entre la percepción de escasez y algunas respuestas económicas observables desde el plano teórico. Esta organización permitió mostrar cómo una interpretación de carencia pudo influir en decisiones, valoraciones y comportamientos.

<b>Percepción de escasez</b>	<b>Respuesta económica asociada</b>	<b>Efecto interpretativo</b>
Sensación de insuficiencia	Priorización de consumo inmediato	Aumento de urgencia en la elección
Temor a perder acceso	Acumulación o sobrecompra	Distorsión de la evaluación de necesidad
Valoración intensificada	Mayor atractivo del bien escaso	Incremento del deseo por limitación percibida
Inseguridad subjetiva	Conducta precautoria	Refuerzo de decisiones defensivas

<b>Percepción de escasez</b>	<b>Respuesta económica asociada</b>	<b>Efecto interpretativo</b>
Relectura de suficiencia	Moderación del deseo	Reducción de presión de consumo

*Nota. Elaboración propia a partir de la revisión documental realizada en la investigación.*

Los resultados de la tabla permitieron observar que la percepción de escasez pudo actuar como un activador de conductas económicas diferenciadas. En algunos casos, generó respuestas de urgencia y acumulación; en otros, favoreció procesos de reevaluación sobre lo suficiente y lo necesario.

Según Simpson et al. (2024), la percepción de escasez de recursos puede activar metas de adquisición que conduzcan a sobreobtención y desperdicio, incluso cuando la escasez del producto no está realmente presente. Esta idea fue consistente con la tabla, ya que mostró que la percepción de carencia puede modificar la conducta económica aun cuando la limitación objetiva no sea extrema.

De esta manera, el estudio permitió reconocer que la percepción de escasez no solo reflejó condiciones externas, sino que también tuvo capacidad de reorganizar decisiones y prioridades. Este hallazgo fortaleció el argumento de que la conducta económica se encuentra mediada por procesos de interpretación y no únicamente por datos materiales.

#### **Tabla 4. Aportes analíticos de la teoría de la economía del alma**

La cuarta tabla presentó los aportes conceptuales que la teoría de la economía del alma ofreció al estudio de la escasez y las necesidades. Su finalidad fue delimitar aquellos elementos que pudieron ser útiles dentro de una lectura académica y no doctrinal.

<b>Aporte teórico</b>	<b>Descripción</b>	<b>Utilidad en el estudio</b>
Centralidad de la percepción	La carencia fue entendida como experiencia vivida	Amplió el análisis más allá del recurso material
Revisión de la necesidad	La necesidad fue vista como categoría flexible	Permitió examinar su construcción simbólica

Aporte teórico	Descripción	Utilidad en el estudio
Crítica al reduccionismo	Se cuestionó la explicación exclusivamente material	Abrió espacio a variables culturales y subjetivas
Relectura de la suficiencia	La satisfacción fue vinculada con interpretación y sentido	Favoreció una visión menos mecanicista del consumo
Integración de dimensiones humanas	Se consideraron atención, valoración y significado	Enriqueció el análisis interdisciplinario

*Nota. Elaboración propia a partir de la revisión documental realizada en la investigación.*

La tabla permitió distinguir que la teoría de la economía del alma aportó sobre todo un marco interpretativo para examinar la dimensión subjetiva de la escasez. Su mayor contribución no estuvo en ofrecer un modelo empírico cerrado, sino en proponer categorías para repensar la relación entre necesidad, valor y suficiencia.

Según Dennison, Sazhin y Smith (2022), la neuroeconomía ha mostrado que la valoración, el aprendizaje y la decisión dependen de procesos complejos en los que intervienen contexto, recompensa y evaluación subjetiva. Esta referencia resultó útil para los hallazgos de la tabla, porque apoyó la idea de que la conducta económica no puede reducirse de manera simple a una lógica material lineal.

A partir de ello, se observó que la teoría analizada tuvo valor académico en la medida en que permitió formular preguntas sobre la dimensión interpretativa del fenómeno económico. Sin embargo, también quedó claro que sus aportes debieron ser leídos como marco conceptual y no como demostración causal de transformaciones materiales.

### **Tabla 5. Relación entre necesidades, satisfacción y bienestar**

La quinta tabla organizó los hallazgos vinculados con la relación entre necesidades, experiencia de satisfacción y percepción de bienestar. Esta síntesis ayudó a mostrar que el estudio del bienestar no pudo limitarse a la sola disponibilidad de bienes.

<b>Elemento</b>	<b>Relación observada</b>	<b>Resultado interpretativo</b>
Necesidades cubiertas materialmente	No siempre garantizaron satisfacción plena	Mostraron límite de la explicación puramente objetiva
Necesidades simbólicas reconocidas	Favorecieron percepción de suficiencia	Aumentaron sensación de coherencia personal
Bienes con valor identitario	Reforzaron reconocimiento y pertenencia	Influyeron en bienestar subjetivo
Reordenamiento de prioridades	Redujo presión de consumo	Mejóro percepción de suficiencia
Bienestar subjetivo	Dependió de evaluación integral de la experiencia	Superó la lógica exclusiva de acumulación

*Nota. Elaboración propia a partir de la revisión documental realizada en la investigación.*

La tabla evidenció que la satisfacción y el bienestar no dependieron únicamente de la cobertura material de necesidades. También intervinieron procesos de valoración, pertenencia, reconocimiento y coherencia entre expectativas y experiencia de consumo. Según Fors Connolly et al. (2025), el cumplimiento de necesidades se asocia de manera positiva con el bienestar subjetivo, aunque esta relación no depende exclusivamente del ingreso, sino también de otras condiciones personales y sociales. Este planteamiento fue pertinente para el análisis, porque respaldó la idea de que la suficiencia no puede reducirse a cantidad disponible, sino que involucra una evaluación más amplia de la experiencia humana.

Este resultado permitió sostener que la teoría de la economía del alma encontró un punto de interés académico cuando vinculó necesidad y suficiencia con procesos de sentido. En consecuencia, el estudio del bienestar apareció como un campo donde la escasez percibida y la construcción simbólica de las necesidades adquirieron especial relevancia.

**Tabla 6. Límites académicos de la teoría de la economía del alma**

La sexta tabla presentó los principales límites identificados al incorporar la teoría de la economía del alma en una investigación científica. Su objetivo fue delimitar con claridad hasta dónde pudo ser utilizada como marco teórico y dónde comenzaron sus restricciones metodológicas.

<b>Límite identificado</b>	<b>Descripción</b>	<b>Implicación académica</b>
Baja verificabilidad empírica	No formuló hipótesis fácilmente comprobables	Redujo su alcance como teoría causal
Lenguaje metafórico	Empleó nociones abiertas o ambiguas	Exigió reformulación conceptual
Riesgo de sobreinterpretación	Pudo mezclar planos filosóficos y empíricos	Requirió cautela analítica
Falta de operacionalización	No definió variables observables precisas	Dificultó su medición
Valor principalmente hermenéutico	Ofreció lectura crítica y cultural	Favoreció su uso como marco interpretativo

*Nota. Elaboración propia a partir de la revisión documental realizada en la investigación.*

La información presentada permitió reconocer que la teoría de la economía del alma ofreció aportes útiles en el plano conceptual, pero también mostró límites claros cuando se exigió evidencia empírica verificable. Esta distinción resultó necesaria para mantener el rigor académico del trabajo.

Según Mallio et al. (2024), uno de los objetivos centrales de la neuroeconomía consiste en construir modelos biológicos de la toma de decisiones en contextos económicos a partir de evidencia funcional y experimental. Esta referencia permitió contrastar los hallazgos de la tabla, ya que mostró la diferencia entre enfoques con pretensión de validación empírica y propuestas cuyo valor se ubica principalmente en la interpretación filosófica.

En consecuencia, se concluyó que la teoría estudiada pudo incorporarse de manera legítima dentro del artículo solo si fue tratada como marco teórico e interpretativo. Su utilidad estuvo en ampliar la discusión sobre escasez y necesidades, pero su alcance científico dependió de no presentarla como una explicación comprobada de la realidad económica material.

### **Discusión**

La discusión del estudio permite sostener que la escasez no constituye únicamente una condición material, sino también una forma de interpretación económica mediada por procesos de valoración, esta idea no elimina la existencia de límites objetivos, pero sí cuestiona que dichos límites expliquen por sí solos la experiencia de carencia, en ese sentido, el análisis amplía el marco tradicional del problema económico, la escasez aparece, entonces, como un fenómeno que también se organiza desde el sentido.

Este planteamiento resulta relevante porque desplaza la atención hacia la manera en que las necesidades se producen, se legitiman y se jerarquizan, no toda necesidad se presenta como una exigencia inmediata de supervivencia, ya que muchas responden a marcos culturales y sociales específicos, por ello, el estudio permite discutir la diferencia entre necesidad material y necesidad simbólica, esa distinción contribuye a comprender mejor la complejidad del comportamiento económico contemporáneo.

La teoría de la economía del alma adquiere interés académico cuando es leída como una propuesta interpretativa y no como una afirmación metafísica cerrada, su valor no reside en demostrar transformaciones materiales de la realidad, sino en proponer una lectura distinta sobre suficiencia, percepción y valor, desde esa perspectiva, el enfoque resulta

útil para problematizar ciertas reducciones del análisis económico, lo importante no es aceptar literalmente su formulación, sino examinar la pregunta que introduce.

Uno de los aportes más significativos del estudio consiste en mostrar que la percepción de la escasez influye en la organización de la conducta económica, la experiencia de carencia no siempre coincide de manera directa con la disponibilidad real de bienes, en muchos casos, lo decisivo es la forma en que esa disponibilidad es interpretada dentro de un sistema de expectativas, temores y aspiraciones, de esta manera, el análisis económico se vincula con la dimensión subjetiva de la decisión.

La construcción simbólica de las necesidades permite entender por qué ciertos bienes adquieren una importancia desproporcionada dentro de la vida social, el valor de esos bienes no depende solo de su utilidad funcional, sino también de su relación con identidad, reconocimiento y pertenencia, en consecuencia, el consumo no puede ser explicado únicamente por una lógica de satisfacción material, también responde a procesos de significación que convierten objetos en expresiones de estatus, seguridad o plenitud.

Esta observación tiene implicaciones importantes para la comprensión del bienestar, si las necesidades se configuran parcialmente en el plano simbólico, entonces la satisfacción no puede reducirse a la simple acumulación de bienes, el bienestar depende también de la relación entre expectativas, sentido y experiencia de suficiencia, por ello, una mayor oferta material no garantiza necesariamente una percepción estable de plenitud, el estudio sugiere que la insatisfacción puede persistir incluso en contextos de abundancia relativa. En este punto, la discusión se aparta de una lectura puramente cuantitativa del problema económico, la cantidad disponible sigue siendo importante, pero no basta para explicar la forma en que los sujetos viven la carencia o la suficiencia, la economía del alma aporta una crítica útil al recordar que el valor no opera solo en el plano del cálculo material,

también interviene como construcción cultural y como experiencia subjetiva del mundo económico.

La relación entre percepción y necesidad permite revisar de manera crítica la idea de racionalidad económica entendida en términos estrictamente instrumentales, si los sujetos interpretan sus necesidades a partir de marcos simbólicos, entonces las decisiones no se explican solo por optimización de recursos, también se articulan mediante creencias, imaginarios y formas de atención, esta observación no invalida la racionalidad, pero sí la vuelve más compleja, el comportamiento económico aparece así menos mecánico y más situado.

La discusión también muestra que la teoría trabajada presenta un punto de encuentro con enfoques interdisciplinarios sobre comportamiento, decisión y subjetividad, aunque su lenguaje original puede resultar excesivamente amplio o ambiguo, algunas de sus intuiciones dialogan con estudios sobre percepción, valor y bienestar, esto permite rescatar elementos conceptuales sin asumir postulados no verificables, el reto consiste en traducir un marco filosófico a un vocabulario académico más riguroso, esa tarea evita que una intuición interesante se pierda por exceso de grandilocuencia.

Otro aspecto relevante consiste en la reevaluación del concepto de suficiencia, desde el enfoque desarrollado, lo suficiente no depende de un umbral fijo y universal, sino de una relación variable entre recursos, percepción y significado, esta idea resulta útil porque permite analizar por qué grupos distintos reaccionan de forma diferente ante condiciones materiales semejantes, la suficiencia, en consecuencia, no es solo una medida externa, también es una forma de experiencia configurada culturalmente.

La discusión permite advertir, además, que el estudio de la escasez percibida abre un campo importante para investigaciones futuras, resulta posible examinar cómo se forman expectativas de insuficiencia, cómo influyen los entornos sociales en la percepción de

necesidad y cómo ciertos discursos intensifican sensaciones de carencia, estas líneas pueden fortalecer el diálogo entre economía, psicología y estudios culturales, el tema deja de ser marginal cuando se reconoce que gran parte del consumo moderno se organiza alrededor de deseos socialmente producidos.

Aun así, el trabajo también obliga a mantener límites conceptuales claros, no toda crítica a la escasez objetiva conduce automáticamente a una explicación sólida de la experiencia económica, la dimensión simbólica enriquece el análisis, pero no sustituye los condicionamientos materiales, por ello, la discusión sostiene una posición de equilibrio entre ambos planos, negar uno de los dos empobrece la comprensión del fenómeno y convierte la teoría en un ejercicio incompleto.

También se observa que la teoría de la economía del alma gana consistencia cuando se la sitúa dentro de una reflexión sobre significado y no dentro de una supuesta demostración empírica, su fuerza está en la capacidad de cuestionar la naturalización de ciertas necesidades y de mostrar que muchas carencias son construidas socialmente, en cambio, pierde solidez cuando pretende explicar de forma causal la realidad material sin procedimientos verificables, la precisión conceptual resulta, por tanto, indispensable para su uso académico.

Desde esta lectura, la contribución principal del estudio no consiste en proponer una nueva ley económica, sino en complejizar el problema de la escasez, el análisis sugiere que las necesidades no son datos cerrados, sino realidades históricas y simbólicas que se transforman con los marcos de interpretación, esta conclusión permite revisar supuestos muy instalados en la teoría económica tradicional, a veces el problema no está solo en lo que falta, sino en cómo se aprende a nombrar esa falta.

La discusión confirma que la teoría de la economía del alma puede ocupar un lugar pertinente dentro de un debate interdisciplinario sobre necesidad, valor y bienestar, su

incorporación resulta válida cuando se la emplea como herramienta crítica para pensar la dimensión subjetiva de la economía, de ese modo, el enfoque deja de depender de afirmaciones no comprobables y se convierte en una vía de análisis conceptual, ahí es donde el planteamiento realmente sirve, que ya es bastante más de lo que logran muchas teorías pomposas.

## Conclusiones

El estudio permite concluir que la escasez no debe entenderse únicamente como una limitación material, sino también como una experiencia mediada por procesos de percepción, valoración y significado, esta comprensión amplía el análisis económico tradicional al incorporar factores subjetivos y culturales, en consecuencia, la carencia deja de ser vista solo como un dato externo, también se reconoce como una construcción parcialmente interpretada.

Asimismo, se concluye que las necesidades no constituyen categorías totalmente fijas ni universales, su configuración depende, en parte, de contextos sociales, marcos simbólicos y formas de organización del deseo, esta condición explica por qué ciertas demandas persisten o se intensifican incluso en entornos de mayor disponibilidad material, el análisis confirma, por tanto, que la dimensión simbólica resulta clave para comprender el comportamiento económico.

Otra conclusión relevante señala que la teoría de la economía del alma posee utilidad académica cuando se la aborda como marco interpretativo, su aporte principal radica en ofrecer una lectura crítica de la relación entre escasez, suficiencia y bienestar, no obstante, su valor se mantiene en el plano teórico y conceptual, no en el de la comprobación empírica directa, esta delimitación resulta necesaria para conservar el rigor científico del estudio.

Del mismo modo, se concluye que la percepción de la escasez influye en la manera en que se organizan prioridades, decisiones y formas de satisfacción, la conducta económica no responde exclusivamente a la cantidad objetiva de bienes, sino también a la interpretación que se hace de ellos, esta observación permite cuestionar visiones

reduccionistas del consumo y del bienestar, también abre espacio para lecturas más integrales del fenómeno económico.

Se concluye que el tema estudiado ofrece un campo fértil para el diálogo interdisciplinario entre economía, filosofía, psicología y estudios culturales, la principal contribución del trabajo consiste en mostrar que la experiencia económica incluye dimensiones materiales y simbólicas inseparables, desde esa perspectiva, la teoría analizada aporta preguntas relevantes para repensar la noción de necesidad, su mayor fortaleza está en problematizar, con base conceptual, aquello que suele darse por evidente.

### **Recomendaciones**

Se recomienda profundizar en el estudio de la escasez percibida mediante investigaciones que integren variables económicas, psicológicas y socioculturales, esta línea permitiría comprender con mayor precisión cómo se forman las experiencias de carencia en distintos contextos, también favorecería análisis más completos sobre la relación entre percepción y conducta económica, de ese modo, el abordaje del problema ganaría mayor solidez interdisciplinaria.

Se recomienda desarrollar futuros estudios empíricos que examinen la relación entre construcción simbólica de las necesidades y decisiones de consumo, la incorporación de técnicas cualitativas y cuantitativas podría aportar evidencia más precisa sobre este vínculo, esto permitiría contrastar de manera más rigurosa algunas de las ideas planteadas en el presente trabajo, además, fortalecería la proyección científica del tema investigado. También se recomienda utilizar la teoría de la economía del alma con prudencia metodológica dentro de contextos académicos, su empleo resulta más adecuado cuando se presenta como marco interpretativo y no como teoría empírica cerrada, esta

delimitación evita confusiones entre reflexión filosófica y demostración científica, mantener esa diferencia es indispensable para resguardar la claridad conceptual del análisis.

Se recomienda ampliar el estudio del bienestar más allá de indicadores exclusivamente materiales, resulta necesario considerar cómo intervienen la percepción, el valor simbólico y la experiencia subjetiva de suficiencia en la evaluación de la calidad de vida, este enfoque puede enriquecer debates actuales sobre consumo, satisfacción y desarrollo humano, asimismo, puede aportar criterios más amplios para interpretar la relación entre necesidad y plenitud.

Se recomienda fortalecer la formación investigativa en enfoques interdisciplinarios que permitan analizar problemas económicos desde perspectivas más complejas, la articulación entre economía, cultura y subjetividad puede enriquecer de manera significativa el estudio de las necesidades humanas, esta apertura no implica abandonar el rigor científico, sino ampliar sus herramientas de comprensión, en ese equilibrio se encuentra una vía más sólida para futuras investigaciones.

### **Referencias Bibliográficas**

- Adamkovič, M., & Martončík, M. (2020). Consequences of poverty on economic decision-making: Assessing the verisimilitude of the cognitive mechanism. *Frontiers in Psychology, 11*, Article 171.  
<https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.00171>
- Albán, G. P. G., Verdesoto Arguello, A. E., & Castro Molina, N. E. (2020). Metodologías de investigación educativa (descriptivas, experimentales,

participativas, y de investigación-acción). *RECIMUNDO*, 4(3), 163-173.

<https://www.recimundo.com/index.php/es/article/view/860>

Belk, R. W. (1988). Possessions and the extended self. *Journal of Consumer Research*, 15(2), 139-168. <https://doi.org/10.1086/209154>

Camerer, C. F., Loewenstein, G., & Prelec, D. (2005). Neuroeconomics: How neuroscience can inform economics. *Journal of Economic Literature*, 43(1), 9-64. <https://doi.org/10.1257/0022051053737843>

Civai, C., Elbaek, C. T., & Capraro, V. (2024). Why scarcity can both increase and decrease prosocial behaviour: A review and theoretical framework for the complex relationship between scarcity and prosociality. *Current Opinion in Psychology*, 60, Article 101931. <https://doi.org/10.1016/j.copsyc.2024.101931>

Cvetkovic-Vega, A., Maguiña, J. L., Soto, A., Lama-Valdivia, J., & Correa-López, L. E. (2021). Estudios transversales. *Revista de la Facultad de Medicina Humana*, 21(1), 179-185. <https://doi.org/10.25176/RFMH.v21i1.3069>

Dennison, J. B., Sazhin, D., & Smith, D. V. (2022). Decision neuroscience and neuroeconomics: Recent progress and ongoing challenges. *WIREs Cognitive Science*, 13(3), e1589. <https://doi.org/10.1002/wcs.1589>

Fors Connolly, F., & Lindh, A. (2025). Socioeconomic status, need fulfillment, and subjective well-being. *Journal of Happiness Studies*, 26, Article 108. <https://doi.org/10.1007/s10902-025-00939-8>

Goldsmith, K., Griskevicius, V., & Hamilton, R. (2020). Scarcity and consumer decision making: Is scarcity a mindset, a threat, a reference point, or a journey? *Journal of the Association for Consumer Research*, 5(4), 358-364. <https://doi.org/10.1086/710531>

- Hasudungan, A., & Saragih, H. S. (2024). Green consumption: The role of perceived symbolic value and personal innovativeness. *Journal of Responsible Production and Consumption*, 1(1), 159-176. <https://doi.org/10.1108/JRPC-10-2023-0008>
- Hirschman, E. C., & Holbrook, M. B. (1982). Hedonic consumption: Emerging concepts, methods and propositions. *Journal of Marketing*, 46(3), 92-101. <https://doi.org/10.1177/002224298204600314>
- Maitra, K. (2022). Consciousness and attention in the *Bhagavad Gita*. *Journal of the American Philosophical Association*, 8(2), 191-207. <https://doi.org/10.1017/apa.2020.23>
- Mani, A., Mullainathan, S., Shafir, E., & Zhao, J. (2013). Poverty impedes cognitive function. *Science*, 341(6149), 976-980. <https://doi.org/10.1126/science.1238041>
- Rangel, A., Camerer, C., & Montague, P. R. (2008). A framework for studying the neurobiology of value-based decision making. *Nature Reviews Neuroscience*, 9(7), 545-556. <https://doi.org/10.1038/nrn2357>
- Richins, M. L. (1994). Valuing things: The public and private meanings of possessions. *Journal of Consumer Research*, 21(3), 504-521. <https://doi.org/10.1086/209414>
- Rincón, A. G., Carrillo Barbosa, R. L., Amado Mateus, M., & Ordoñez Saavedra, N. (2023). Symbolic consumption as a non-traditional predictor of brand loyalty in the sports industry, football club segment. *Heliyon*, 9(4), e15474. <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2023.e15474>
- Salazar-Escorcía, L. S. (2020). Investigación cualitativa: Una respuesta a las investigaciones sociales educativas. *CIENCIAMATRIA*, 6(11), 101-110. <https://doi.org/10.35381/cm.v6i11.327>
- Shah, A. K., Mullainathan, S., & Shafir, E. (2012). Some consequences of having too little. *Science*, 338(6107), 682-685. <https://doi.org/10.1126/science.1222426>

Simpson, B., MacDonnell Mesler, R., & White, K. (2024). Perceiving less but wasting more: The relationship between perceived resource scarcity and consumer food waste. *Appetite*, 202, Article 107642.

<https://doi.org/10.1016/j.appet.2024.107642>

Soto Galíndez, B. C. (2023). Hermenéutica e investigación cualitativa, entretejiendo saberes. *Revista Arbitrada del CIEG*, 63, 356-369.

<https://revista.grupocieg.org/wp-content/uploads/2023/11/Ed.63-356-369-Soto-Beda.pdf>